

Roig, alus 8/962

160

Carta del Dr. Roig

Por NICOLAS GUILLEN

RELATIVA a nuestra reciente crónica sobre la toma de la Habana por los ingleses, hace dos siglos, hemos recibido una sustanciosa carta del Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

En ella, nuestro eminente amigo nos da a conocer interesantes particulares de su fecunda actividad como historiador habanero. ¿Habanero solo? No, por cierto. Pues aunque el Dr. Roig ha hecho de la historia de la Habana un culto, y en él oficia asistido de una copiosa información tanto como de insobornable postura revolucionaria —no de ahora, sino de siempre— su cultura e inquietud le dan categoría continental.

Nadie ignora cómo ha sido, y es, de fructuosa la contribución del Dr. Roig al esclarecimiento del real papel que el imperialismo desempeñó siempre y desempeña todavía en Cuba y América latina. Esto hace que en los días que corren el estudio de la obra de este escritor sea como nunca provechoso a la juventud revolucionaria cubana, y constituya una rica fuente de preciosas enseñanzas cívicas, en el camino que viene desde los tiempos de Varela hasta los nuestros.

En fin, he aquí la carta que nos envía el Dr. Roig:

Abril 4 de 1962

"AÑO DE LA PLANIFICACION"

Sr. Nicolás Guillén.

Admirado poeta y amigo:

La atinadísima sugerencia que haces al final de tu muy interesante artículo sobre el bicentenario de la toma de La Habana por los ingleses, respecto a la reimpression de la monografía de Bachiller y Morales me obliga, diríamos, a darte a conocer, y a través de tí al público, los planes de esta Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, para la conmemoración de tan importante efemérides, y que no habíamos querido exponer hasta que estuviesen más próximos a su realización.

Entre ellos figura lo que tú propones: una nueva edición de la obra del gran bibliógrafo cubano del siglo XIX, Antonio Bachiller y Morales, que lleva por título *Cuba: monografía histórica que comprende desde la pérdida de La Habana hasta la restauración española*.

Proyectamos, además, una reimpression del libro en que se copian las actas del Ayuntamiento de La Habana durante la dominación inglesa, que publicamos en 1929 con un extenso prólogo sobre aquel periodo de la historia de Cuba, que también aparecerá bastante ampliado, al frente de la nueva publicación.

Tenemos planeada una exposición histórica en el local anexo al del Museo de la Ciudad —que radica en el mismo edificio de la Oficina del Historiador—, en la que figurarán objetos interesantísimos, como el Libro de Cabildos que contiene los originales de aquellas actas, donde aparece la firma autógrafa del gobernador inglés de La Habana, Conde Albemarle, y también una reliquia tan valiosa como la propia espada del popularísimo Pepe Antonio, héroe de la defensa habanera en 1762; esta arma ha sido donada por los descendientes de aquel valeroso combatiente al Museo.

Reunir en un volumen *La toma de La Habana por los ingleses* a través de los antiguos historiadores cubanos los capítulos que a ese acontecimiento dedicaron Arrate, Valdés, Urrutia, Pezuela, Guiteras, etc., para que el lector moderno pueda apreciar semejanzas y diferencias; y reimprimir, completa o en extracto, la biografía de Luis de Velasco, el heroico defensor del Morro y que constituye muy extenso capítulo de la obra *Marinos ilustres de la provincia de Santander*, por José Antonio y Alfredo del Río Santander, 1881.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

161

Ya que de publicaciones hablamos te diré también que esta Oficina tiene en prensa el libro **Martí. Lectura para niños**, de la Dra. Hortensia Pichardo, magnífica antología martiana para alumnos de enseñanza secundaria; listos para la imprenta un Cuaderno de Historia Habanera que contendrá mi trabajo **Tradición antimperialista en nuestra historia**; el primer tomo de mi libro sobre **Costumbristas cubanos de los siglos XVIII y XIX**, obra que formará dos gruesos volúmenes. Y también están en preparación una nueva versión de la pieza dramática de Martí sobre la independencia de Guatemala, según texto que se conservaba en este país y que completa la versión que aparece en el tomo de la Editorial Trópico; y una reedición extraordinariamente aumentada de mi libro **La Habana. Apuntes históricos**, que nos piden constantemente.

Y, a propósito, ¿has leído las dos últimas publicaciones de la Oficina? **El Imperio americano**, de Scott Nearing, en la traducción que dejó inédita en 1921, el inolvidable Carlos Baliño, compañero de Martí y seguidor de Marx, y **la Historia del teatro popular cubano**, por Eduardo Robreño, heredero de un apellido ilustre en nuestra vida teatral. Han interesado muchísimo.

Siempre te leo con vivo agrado y deseo muchísimo darte un abrazo. Muy cordialmente tuyo amigo y compañero.

Emilio ROIG DE LEUCHSENRING.

Hasta aquí la carta del Dr. Roig.

En cuanto a los dos libros últimos sólo hemos leído —con mucho gusto y provecho— el del señor Robreño. La traducción del **Imperio Americano**, de Baliño, no la conocemos.

CARIBE.—Grandes voces de nuestro amigo, el poeta Elvíc Romero (a quien topamos ayer en la Imprenta Nacional, en compañía de Labrador Ruiz) nos advirtieron de nuestro error haciendo paraguayo al pintor Caribé, que es argentino. Condición que conocemos muy bien, por lo demás, pues Caribé es nuestro amigo personal desde hace muchos años, desde 1948, o tal vez antes.

Después de lo cual, punto redondo, y hasta otro día.

